

# VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

---

**Departamento de Humanidades**

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL  
DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DEL SUR

---

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-655-222-6**

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72

---



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |  
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina  
[www.ediuns.com.ar](http://www.ediuns.com.ar) | [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)  
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro  
Universitario  
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

**VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”**  
**Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur**  
**30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015**

**Coordinación**  
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.  
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

**Autoridades**

**Universidad Nacional del Sur**

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini  
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini  
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera  
Departamento de Humanidades  
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez  
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez  
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia  
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi  
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

**Comisión Organizadora**

Srta. Daiana Agesta  
Dra. Marcela Aguirrezabala  
Dr. Sebastián Alioto  
Lic. Carolina Baudriz  
Lic. Clarisa Borgani  
Prof. Lucas Brodersen  
Lic. Gonzalo Cabezas  
Dra. Rebeca Canclini  
Lic. Norma Crotti  
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz  
Dra. Marta Domínguez  
Srta. M. Bernarda Fernández Vita  
Srta. Ana Julieta García  
Srta. Florencia Garrido Larreguy  
Dra. M. Mercedes González Coll  
Mg. Laura Iriarte  
Sr. Lucio Emmanuel Martin  
Mg. Virginia Martin  
Esp. Andrea Montano  
Lic. Lorena Montero  
Psic. M. Andrea Negrete  
Srta. M. Belén Randazzo  
Dra. Diana Ribas  
Srta. Valentina Riganti  
Sr. Esteban Sánchez  
Mg. Viviana Sassi  
Lic. José Pablo Schmidt  
Dra. Marcela Tejerina  
Dra. Sandra Uicich  
Prof. Denise Vargas

### **Comisión Académica**

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)  
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)  
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)  
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)  
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)  
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)  
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)  
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)  
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)  
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)  
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)  
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)  
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)  
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)  
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)  
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)  
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)  
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Juan Francisco **Coletta**  
María Luján **Díaz Duckwen**  
Marta Estela **Juarez Arias**  
(Editores)

**Nuevas miradas historiográficas  
y metodológicas al mundo  
antiguo y medieval**

**Volumen 22**

## Índice

Protocolo y hospitalidad: estrategias de acercamiento al extranjero en el relato de viaje de Clavijo.....	1188
<i>Laura Carbo</i>	
Ai Khanoum: sincretismo religioso y cultural en las orillas del Oxus .....	1197
<i>Eloy Mathias Celiz</i>	
El mito de Isis y Osiris, ¿necrofilia ritual o sátira? .....	1204
<i>Carla Ileana Elizondo, Jennifer Pérez</i>	
La Estela del Banquete de Assumasirpal II: ideología y propaganda de la realeza neoasiria .....	1210
<i>Stella Maris Viviana Gómez</i>	
Las visitas pastorales pretridentinas en el ámbito castellano (siglos XIII-XVI). Estado de las investigaciones en curso .....	1217
<i>Esteban Herrera</i>	
Aproximación a las estrategias comunicacionales de los Dinastas Neosumerios.....	1224
<i>Marta Estela Juárez Arias</i>	
La recreación literaria de la Edad Media como vía metodológica para el inicio en los estudios medievales .....	1230
<i>Lidia Raquel Miranda</i>	
Los visigodos y el Imperio romano oriental (376-382 d.C.). La batalla de Adrianópolis .....	1237
<i>Italo Enrique Sgalla Malla</i>	
Del campesino desdichado a la “teoría del derrame”: algunas consideraciones acerca del pequeño productor y su rol dentro de la economía del Antiguo Egipto.....	1245
<i>Ariel David Yañez</i>	
Naturaleza, oralidad y religión: análisis e Interpretación de los factores que cimentaron la vida espiritual y cultural de toda una Civilización .....	1252
<i>Camila Yael Zambrano</i>	

## **El mito de Isis y Osiris, ¿necrofilia ritual o sátira?**

Carla Ileana Elizondo

Universidad Nacional del Sur

[carlaileanaelizondo@hotmail.com](mailto:carlaileanaelizondo@hotmail.com)

Jennifer Angélica Pérez

Universidad Nacional del Sur

[jenniferaperez23@gmail.com](mailto:jenniferaperez23@gmail.com)

### **Introducción**

Egipto, tierra de faraones y leyendas ocultas en las arenas del tiempo. Mucho sabemos de su religión y cultura pero poco sobre sus manifestaciones eróticas y prácticas amatorias. Por desgracia, son muy escasas las fuentes sobre el tema que no han sido censuradas, destruidas o tergiversadas y que han llegado hasta nosotros (El-Qhamid y Toledano, 2006: 10).

En la historia de la creación del mundo, el capítulo más popular es el que narra cómo Isis concibió a Horus cuando su padre, Osiris, ya había muerto. Varios autores han hecho hincapié en la relación entre este mito y la necrofilia ritual que habrían practicado los antiguos egipcios, principalmente las mujeres,

(...) ya que era una creencia muy extendida que el difunto conservaba su potencia sexual, al igual que Osiris, rey de los muertos, que incluso tras su muerte fue capaz de engendrar un heredero. La potencia sexual de los muertos era un factor importante muy a tener en cuenta. Podían retornar en forma de ave al mundo de los vivos y causar considerables estragos.

Pero, ¿qué influencia podría haber tenido este mito en la vida cotidiana de los antiguos egipcios? El Papiro de Turín, único texto erótico que ha sobrevivido, puede darnos una pista. Consta de dos series de dibujos y, en la primera de ellas, que consta de doce escenas, la número 12 habría tenido un significado especial, no sólo porque aparece en textos médicos, eróticos y vinculados a la interpretación de los sueños (El-Qhamid y Toledano, 2006: 51), sino porque es una reminiscencia del mito osiriano.

Algunos autores sugieren que podría tratarse de una fórmula para facilitar la procreación. Otros vinculan al Papiro de Turín con una sátira del culto a los muertos y, por ende, a la realeza misma (Myśliwiec, 2004: 125-126). Es por ello que buscaremos dar respuesta al interrogante: ¿Es el mito de Isis y Osiris una sátira de la realeza o fue el fundamento para la práctica de la necrofilia ritual?

## Pornografía y erotismo

Desde los tiempos más antiguos las representaciones sexuales están presentes en las sociedades humanas. El erotismo siempre estuvo vinculado a la afectividad y a la atracción sexual, principalmente en las manifestaciones artísticas, que han servido de soporte y excusa al mismo tiempo. Sin embargo, el momento de mayor explosión de imágenes sexualmente explícitas coincidió con el hallazgo de las ruinas de Pompeya y Herculano a principios del siglo XVIII. A partir de aquí, las representaciones sexuales dejan de estar asociadas a fines políticos, religiosos o de fecundidad, y adquieren connotaciones pornográficas. Es por ello que se piensa que la pornografía como tal, es una invención considerablemente moderna. Sin embargo, su origen es mucho más antiguo y se lo vincula con el filósofo Ateneo de Náucratis (ca. II d.C.).

Nuestro estudio partirá de la definición de estos dos conceptos claves para el análisis de imágenes sexuales.

Etimológicamente, *pornografía* proviene del griego *porné*, es decir prostitución, y *graphe*, escritura. Mientras que *erotismo* se asocia al amor, ya que proviene de *Eros*, dios del amor en la antigua Grecia. Cecilia Fiel alerta sobre la dificultad que existe para establecer un límite estricto que divida estos conceptos, ya que los puntos de vista desde los que pueden ser abordados son de lo más variados. No sólo debemos enfocarnos en los rasgos que definen la imagen pornográfica, sino también en los efectos producidos en el espectador (Fiel, 2008: 200).

Lo erótico parte del amor entre dos personas, mientras que la pornografía alude al sexo obsceno, no al amor, y suele ejercerla una sola persona. Su finalidad última es la estimulación sexual del espectador, mientras que el erotismo busca la exaltación de la dimensión física y sensual del amor y del cuerpo humano.

## Fuentes

En cuanto a las fuentes que nos brindan información acerca de la sexualidad en el Antiguo Egipto, las hay de dos tipos: textuales (poesía amatoria, textos sagrados y jurídicos) e iconográficas (ostraca, relieves y pinturas de tumbas, Papiro de Turín 55001).

Marc Orriols I. Llonch (2009: 124-128) cita entre las fuentes textuales el *Mito de Seth y Anat*<sup>1</sup>, el *Libro de los Muertos* y la *Tumba de Shedu*. A estos, Lise Manniche añade cuentos mitológicos, cuentos sobre hombres, poemas de amor, textos sapienciales, calendarios y libros oníricos, textos mágicos; y Lynn Meskell, las cartas privadas.

Por otro lado, las fuentes iconográficas son las más explícitas al respecto, destacando entre ellas los *ostraca* y el *Papiro de Turín*, y en menor medida, se hallan en amuletos y grafitos parietales. Las finalidades son de lo más variadas, sobresaliendo aquellos con contenido satírico y los cotidianos.

## Representaciones eróticas

La mayoría de las imágenes egipcias proceden de las tumbas. De ellas inferimos que no solo cumplían una función decorativa sino que, además, tenían funciones simbólicas cargadas de significados sobre el

<sup>1</sup> “La diosa Anat retozaba en el arroyo de Khap y se bañaba en el arroyo de Hemket. A la sazón el dios-sol había salido a dar un paseo, [vio a Seth que la montaba (?)] por detrás, brincando cual un carnero brincaría...” (Manniche, 1987: 75).

orden y la armonía tanto en ésta como en la próxima vida. Sin embargo, las sugerencias sexuales se encuentran codificadas en escenas donde los hombres demuestran su virilidad con motivos visuales y juegos de metáforas, tales como “alancear el pescado” o “sacudir un mazo”, juegos de palabras que cualquier persona que supiera leer podría decodificar. Al respecto, Lynn Meskell propone que estas

Pistas crípticas que significan el deseo masculino y placeres corporales se yuxtaponen con representaciones explícitas del cuerpo femenino con capas de imaginería sensual y sensorial. Como resultado, la mujer se convierte en el espectáculo pasivo y la localización primaria del deseo masculino y puede ocupar las posiciones contradictorias de mujer buena o mala. Las mujeres fueron contrastadas, ya sea bajo el control masculino o fuera de él, con los hombres, destructores y agresivos (Meskell, 2002: 135).

Roger Chartier define las representaciones como:

(...) esquemas intelectuales incorporados, que engendran las figuras gracias a las cuales el presente puede tomar sentido, el otro ser inteligible, el espacio recibir su desciframiento. Las representaciones del mundo social construidas de este modo se sustentan siempre en los intereses del grupo que los forja (Chartier, 1990: 44).

Es por ello que las luchas de representaciones importan tanto para comprender los mecanismos por los cuales un grupo impone, o intenta imponer, su concepción del mundo social, sus valores, su hegemonía.

Aplicando lo antedicho al caso egipcio, observamos que el cuerpo femenino solo se representaba en función del hombre, tanto en esta vida como en el más allá, y con una clara connotación sexual. Era un bien necesario que los hombres llevaran consigo a la otra vida. Quizá sea ésta la razón por la que nada sabemos acerca de la sexualidad femenina. Aunque no podemos asegurar que a los hombres de elite no les importaran estas cuestiones, no hay representaciones al respecto.

Cabe mencionar que los personajes representados son siempre individuos bellos, jóvenes y en la plenitud de la vida, no se muestran hombres mayores ni ancianos, respondiendo a los intereses de esas elites.

Sin embargo, no podemos decir lo mismo con respecto a los hombres de los sectores populares, ya que en los cientos de ostraca donde se representan escenas con contenido sexual, los protagonistas son hombres ancianos, gordos y calvos, no idealizados, copulando con mujeres jóvenes, en consonancia con el ideal, hermosas, delgadas, cargadas de sexualidad y repletas de significantes eróticos.

Finalmente observamos que el tipo de coito más recurrente en la imaginería es aquel en el que el hombre penetra a la mujer por detrás. Dentro de estas representaciones se distinguen dos tipos de documentos con finalidades muy distintas: los satíricos, en los que la penetración anal simbolizaría la degradación del personaje sodomizado; y los cotidianos, que reflejarían las “fantasías sexuales” de los hombres del antiguo Egipto.

## **El papiro de Turín**

El Papiro de Turín 55001 cuya realización se remonta al Imperio Nuevo (siglos XIII - XII a.C.) es el único texto erótico egipcio que ha sobrevivido y fue hallado en Deir el Medina. Mide aproximadamente 22 cm de alto y cerca de 260 cm de largo. Está conformado por dos series de dibujos de distinta

temática. La primera serie conforma una secuencia de 12 escenas de imágenes eróticas (aunque algunos consideran que solo hay 11), protagonizadas por diversos personajes, mientras que la segunda serie es de carácter satírico y sus protagonistas son animales que adoptan actitudes humanas. Los dibujos están perfilados con tinta negra y rellenos con rojo, amarillo y verde, colores que para el misticismo egipcio tenían connotaciones sexuales. Además, algunas escenas están acompañadas de breves textos correspondientes a los diálogos de los personajes.

Desde su descubrimiento se lo consideró como un documento satírico-pornográfico por lo que fue prácticamente ignorado. Con el tiempo, se lo estudió como una expresión de carácter religioso, como una descripción gráfica de los actos humanos que imitaban el comportamiento de los dioses. Actualmente la postura más aceptada es la de considerarlo una guía sexual: algunos autores creen que se trataría de una narración descriptiva de las aventuras amorosas de un sacerdote, otros que eran las de un rey o gobernador, mientras que Lise Manniche cree que se trataba de la representación de la intimidad en un lupanar (Manniche, 1988: 153); y para Lynn Meskell no podría tratarse de un burdel, debido a que no se cuenta con evidencias arqueológicas de éstos en el Antiguo Egipto (Meskell, 2002: 136).

La estética no se corresponde con el canon tradicional egipcio, ya que son encuentros sexuales entre hombres bajos de mediana edad y jóvenes mujeres hipersexualizadas. Las figuras masculinas no representan a un mismo hombre, sino a varios que se distinguen especialmente por su cabello y barba, vestidos como las clases bajas, sin signos de nobleza; mientras que las mujeres exhiben los típicos accesorios femeninos de la época (peluca ornamentada con flor de loto, cinturón, collar, aros, pulseras y brazaletes).

Asimismo, observamos que la postura sexual más representada es el *coito a tergo*<sup>2</sup>. De las nueve posturas mostradas, tres son a tergo (I, II y IX); en otras dos el hombre está encima de la mujer (X y XII); en otra ella está sentada (III), en otra más la mujer está encima del hombre (VIII); hay una escena en la que los dos amantes se encuentran de pie (V) y, finalmente, una de difícil interpretación (XI).

En la viñeta XII, conocida como *Osiris resucita*, la mujer se encuentra recostada sobre una tabla inclinada a 45°, simulando la posición del cuerpo de Osiris cuando Isis lo recompuso y copuló con él. La diferencia es que la mujer toma el rol pasivo mientras que el hombre el activo. Otra semejanza es que la imagen está situada en el margen constituyendo un irónico paralelismo con las escenas de la resurrección de Osiris, que ocupan una posición similar en los papiros que representan episodios mitológicos. Dicho paralelismo podría sugerir una analogía entre la momia de Osiris, símbolo de la resurrección, y el acto sexual, que aseguraba la procreación. Sin embargo, y concordando con Karol Myśliwiec, las similitudes demuestran que el autor buscaba satirizar el culto a los muertos, directamente asociado con el culto a la realeza (Myśliwiec, 2004: 126).

Si nos adentramos en el mito osiriano y lo vinculamos a un fragmento del Papiro Louvre 3079<sup>3</sup> que cuenta cómo Isis se enorgullece de haber copulado como un hombre, la hipótesis de la sátira cobra sentido, pero también lo hace la de la necrofilia ritual.

Tal como la practicarían los egipcios, la necrofilia tendría un notable significado ritual y religioso. Como dijimos, el mito describe los actos de necrofilia efectuados por los dioses, por lo que cuando los egipcios los practicaban no lo consideraban como perversión, sino un modo de emulación de los actos divinos.

<sup>2</sup> Coito por la parte trasera.

<sup>3</sup> “Soy tu hermana Isis. No ha habido dios ni diosa que hiciese lo que yo he hecho. Desempeñé el papel de hombre, aun siendo mujer, para perpetuar tu nombre en la tierra, para que tu divino simiente penetrara en mi cuerpo”.

Asimismo, en el *Libro de los muertos* (diferente para hombres y mujeres), se mencionan fórmulas como “Bendita es aquella [mujer] que traspasa [el umbral de la muerte] con semen en el interior de su cuerpo” o “aquel que trajera su semen [con él], será bienvenido” (El-Qhamid y Toledano, 2006: 95).

Por otra parte, tenemos conocimiento acerca de que al momento de la momificación el pene era embalsamado por separado del cuerpo aunque se colocaban juntos en el mismo sarcófago. También de la extendida costumbre de fabricar un pene artificial que imitara la forma del falo del esposo, pero no la utilización de su semejante momificado. Sin embargo, una inscripción hallada en la tumba de un sacerdote-médico del Imperio Medio lo acusa de “extraer el pene de un muerto y convertirlo en un objeto” y de descubrir la manera para que el pene permaneciera erecto y del cual “brotó el aliento de la vida”.

Con todo, no podemos corroborar que la necrofilia ritual haya sido llevada a cabo por los egipcios, pero sí que la viñeta XII del Papiro de Turín, es una clara sátira del mito osiriano. El pene es excesivamente largo y de color rojo, simbolizando la potencia sexual, la ultramasculinidad y al dios Seth<sup>4</sup>; y la mujer muestra todas las señales de la sexualidad y de la diosa Hathor<sup>5</sup> misma (lotos, fajas de cadera, el maquillaje, collares Menat).

### Conclusiones provisionarias

Retomando la cuestión inicial acerca de las diferencias entre lo erótico y lo pornográfico, consideramos que el Papiro de Turín en su totalidad y la viñeta XII en particular, son pornográficos. Siguiendo a Cecilia Fiel, lo pornográfico requiere de una representación realista donde inmediatamente se reconozcan las figuras y las escenas, implica el predominio de la *percepción*. Lo erótico, por su parte, necesita de la *imaginación*, la importancia de lo ausente que permite completar el proceso de desvelamiento de la figura y descifrarla, “la parte por el todo” (Fiel, 2008: 203). Lo erótico siempre es la búsqueda individual del observador, está librada a su mente, mientras que lo pornográfico no admite diferentes interpretaciones, es explícito y unidireccionado hacia lo sexual. Por todo lo expuesto consideramos que las imágenes de las tumbas son eróticas, mientras que las demás, son claramente pornográficas.

Al comenzar con nuestro estudio nos planteamos la hipótesis acerca de si en el Papiro de Turín el mito osiriano, representado en la viñeta XII, se trata de una sátira o fue el fundamento para la práctica de la necrofilia ritual. Respecto a esto último, con las fuentes que contamos no fue posible corroborar que, efectivamente, los egipcios la practicaran. Si bien son varios los viajeros que exponen por escrito su sorpresa ante la eventualidad de esta práctica, se trataría de impresiones frente a la momificación y no de realidades. Debemos continuar con un estudio más específico al respecto para alcanzar una conclusión satisfactoria.

Finalmente, queda la cuestión de la sátira. Karol Myśliwiec considera que cada una de las viñetas representan, de algún modo, los mitos egipcios más sagrados (Isis y Osiris, Geb y Nut, etcétera) (Myśliwiec, 2004: 126-127), y Jan Assman argumenta que, en realidad, la viñeta XII satirizaría el mito

<sup>4</sup> Seth era la deidad de la fuerza bruta, lo tumultuoso, lo incontenible, de las tormentas, la guerra, la violencia y la producción de los oasis. Señor de lo que no es bueno y las tinieblas, dios de la sequía y del desierto. Fue quien asesinó a su hermano Osiris para quedarse con el trono y, luego de una fuerte batalla con Horus (a quien le quitó el ojo) Seth, derrotado, se volvió el dios del desierto. Otras versiones hablan de un intento de violación a Horus, por lo que se lo ha considerado un dios homosexual.

<sup>5</sup> Hathor era la diosa nutricia y diosa del amor, la alegría, la danza y las artes musicales. Es comúnmente representada como una diosa vaca con cuernos que sujetan un disco solar con uraeus, pero puede ser simplemente una mujer con orejas de vaca o una vaca. En periodos posteriores, a veces porta plumas gemelas y un collar menat.

que nos narra los recorridos nocturnos de Ra antes del amanecer y su renacimiento y resurrección tales como están representados en el Libro del Amduat (Assman, 1993: 35), que abarcarían las 12 horas de la noche. Sin embargo, creemos que es una clara alusión satírica del mito de Osiris, no solo por la representación en sí, sino también porque la parodia y el humor para desafiar el statu quo era un aspecto muy presente en la existencia cotidiana del Antiguo Egipto. O, en palabras de Lynn Meskell, “el motivo del mundo al revés era muy popular entre los egipcios” (Meskell, 2002: 139), razón por la cual hallamos animales tocando instrumentos musicales, practicando juegos de azar, danzando y sobre carros de guerra, lo que nos lleva a pensar que la viñeta XII es una escena satírica en la que, no es Isis (una mujer) quien toma el rol activo sino el hombre, modificando el sentido del mito y ajustándose a la posición sexual socialmente aceptada por las elites, aspecto que no deja de llamar nuestra atención, ya que en el resto de las escenas, y a semejanza de otros dibujos realizados por los sectores populares, es la mujer quien toma el rol activo.

Siguiendo lo antedicho creemos que los sectores más altos privilegiaban la virilidad y fuerza masculinas a la hora de representarse en sus tumbas, mientras que los sectores populares preferían el placer y disfrute, sin necesidad de mostrar potencia y hombría.

El afán por mostrar el mundo al revés, los llevó a alterar el mito osiriano mismo, hecho que nos abre nuevos interrogantes, ¿cómo tomarían “los dioses” el accionar de quien diseñara y utilizara un papiro como el de Turín?, ¿les temían realmente los antiguos egipcios a sus deidades?

## Bibliografía

- Assman, J. (1993). “La literatura y el carnaval en el Antiguo Egipto”, *Fenómenos carnavalescos en las culturas y literaturas antigua y post-clásica*, Tréveris, Trier.
- Chartier, R. (1990). “La historia cultural redefinida”, *Punto de Vista*, Buenos Aires, año 13, n.º 39, pp. 43-48.
- El-Qhamid y Toledano (2006). *Erotismo y sexualidad en el antiguo Egipto*, Barcelona, Folio.
- Fiel, C. (2008). “Lo erótico y lo pornográfico”, en: Oliveras, E. (Ed.). *Cuestiones de arte contemporáneo. Hacia un nuevo espectador en el siglo XXI*, Buenos Aires, Emecé Editores, pp. 199-223.
- Manniche, L. (1988). *La esfinge erótica. La vida sexual en el antiguo Egipto*, Barcelona, Laia.
- Meskell, L. (2002). “Love, Eroticism, and the Sexual Self”, en: Meskell, L. *Private Life in New Kingdom Egypt*, Princeton, Princeton University Press, pp. 126-147.
- Myśliwiec, K. (2004). “Religion and magic in daily life”, en: Myśliwiec, K. *Eros on the Nile*, Ithaca, Cornell University Press, pp. 113-135.
- Orriols I. Llonch, M. (2009). “Léxico e iconografía erótica del antiguo Egipto. La cópula a tergo”, en: Molinero Polo, M. A. y Sevilla Cueva, C. (Eds.). *Trabajos de Egiptología. Papers on Ancient Egypt. Actas III Congreso Ibérico de Egiptología - III Congreso Ibérico de Egiptología*, n.º 5/2, pp. 123-137.